

Arturo Torres Rioseco

Motivos

(Para ATENEA)

(A la memoria querida de Raimundo Echevarría y Larrazábal, poeta fino e intenso y compañero de mi juventud).



UNA palabra, una sonrisa, un beso:
Palpitación sutil del Universo.
Estamos en nosotros y la vida
se nos mete en el pecho florecida.

Todo el paisaje es una poesía
del simbolismo, claro como el día.
Lo que decimos repercute adentro
sin siquiera cortar el aire denso.
Cuando miráis a la mujer amada
¿no os sentís como tallos en albada?

2

Todo esto ha de morir en su momento:
calla la lengua y se defiende el viento.
Pero de nuestros ojos que comprenden
sabed que las luciérnagas se encienden.

Y de nuestras palabras otoñales
hacen canciones buches aurorales.
Nuestros labios caerán, pero la viña
tiene más sangre que una boca-niña.
¡Oh muerte vida, oh transición segura!
Levadura de nuestra levadura.

3

¿Qué fué nuestra pasión violenta
sino un designio natural?
Pan para la boca hambrienta...
para el enfermo su hospital.
Y sin embargo tuvo tanto
nuevo atractivo elemental,
que ha de llenar todo mi canto
de una frescura matinal.
En el correr de las edades,
repetición de no acabar.
Oh, Schopenhauer, hay verdades
que no debemos enunciar.

4

Sobre el tallo fresco
—brasa viva—la espiga
se inclina. La fuente
—sonrisa y refugio—corre
jubilosamente.
Ya te anda buscando
fuentecita Muerte

esta espiga rellena de tanta
lujuria perversa.
La fuente
se aleja cantando jubilosamente.

5

La melancolía
se aprieta y me chupa como una sangría.
Lluvia de amarguras;
sol de muerte, duras
y petrificadas noches de pavuras.
Bocas de mujeres,
pan que me envenena
los amaneceres.
Hoy, brasas ardidas,
mañana, podridas, podridas.
Muerte amarga, vida que no es vida...
La melancolía me chupa como una sangría.

6

(ADAPTACIÓN)

El cisne vivo
es como un canto con acompañamiento
imaginario.
A través del lago,
hacia la sombra de los sauces,
va acompañado por la imagen:
como por «Reflets dans l'eau»

de Debussy.
El cisne vivo
se refleja en el agua—pecho a pecho
con la duplicidad:

EL OTRO

y se confunde pecho a pecho.
¡Oh boda imaginaria, oh, majestad en marcha!
Va acompañado por su misma imagen,
solo.
Por la noche
el lago es un silencio vasto
sin imaginación.

7

Gozo de albada que se siente
a las cinco de la mañana,
con el aire delgado
y la luz blanda.
Gozo del primer balido
vertical como un dardo
y luego dilatado.
Gozo del primer trino
sobre hoja trémula:
plata y verde.
Brisa seca y ruda
que golpea en la cara
y resbala.
Gozo de los ojos:

en el camino blanco,
en la yerba mojada,
en el humo de los hogares,
en la pera de agua,
en el higo abierto,
en el resuello cálido
de los terneros,
en la leche rizada...
Lejos las palomas...
cerca los rebaños...
Tanto gozo que se siente
a las cinco de la mañana.

Estados Unidos de América.